



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

John



DISCURSO DE GRADUACIONES

D. Joaquín Chico Céspedes
Director Insights, Intelligence & Impact
en Deloitte

Día 6 de junio a las 19:00 horas

Acto de Graduación del **Curso**
2025/2026



DISCURSO DE GRADUACIONES

D. Joaquín Chico Céspedes
Director Insights, Intelligence & Impact
en Deloitte

RECTOR MAGNÍFICO,
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,
CLAUSTRO DE PROFESORES Y FAMILIARES,
QUERIDOS GRADUADOS.

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento a la Universidad Pontificia Comillas por la invitación a compartir con vosotros este momento. Es para mí un honor, y también un reto, poder acompañaros en esta ceremonia de graduación.

Y mi enhorabuena. Enhorabuena por el camino recorrido y por el resultado de vuestro esfuerzo sostenido.

Con este reto que tengo por delante en los próximos minutos, quería hablaros del significado que tiene graduarse en la Universidad Pontificia Comillas, en base a mi humilde experiencia, como graduado de la Universidad y profesional. Y quizá, la mejor manera sea intentando responder una pregunta: ¿qué nos enseña la Universidad Pontificia Comillas sobre liderazgo en el mundo actual? Esta pregunta la siento especialmente cercana. Yo también acabo de terminar un programa en Comillas, un doctorado, y además soy alumni desde hace algunos... años.

Así que, comparto con vosotros esa mezcla de alegría, gratitud y vértigo.

Por eso, os quiero hablar desde una posición cercana que, de alguna manera, reconozco en el brillo de vuestros ojos.

Y entrando en lo que quiero compartir, me gustaría hablaros de cinco cualidades vinculadas con el liderazgo y la tradición jesuita, si así me lo permiten los miembros de la Compañía de Jesús presentes [atención, reflexión, paciencia, humanidad y exigencia con sentido].

La primera cualidad es la atención. La tradición jesuita nos enseña a mirar la realidad, a los demás y a nosotros mismos con profundidad y con respeto. En el mundo en el que vais a continuar vuestra carrera habrá datos, objetivos, indicadores, inteligencia artificial, velocidad, presión por decidir y urgencia por ejecutar. Todo eso importa. Pero Comillas nos recuerda algo más profundo: que sin atención no hay verdadera comprensión, y sin comprensión no hay decisiones verdaderamente valiosas. La atención es mucho más que mera concentración. Es saber reconocer lo esencial. Y esta es mi recomendación, prestad atención a lo esencial.

La segunda cualidad es la reflexión. La tradición ignaciana nos enseña que no basta solo con prestar atención y reaccionar. Como sabéis, en la actividad profesional, pocas cosas son más desaconsejables que reaccionar sin reflexionar. Vivimos en una época en la que casi todo empuja a la inmediatez. Pero la educación jesuita insiste también en algo decisivo: no solo importa hacer cosas; importa reflexionar, reflexionar sobre qué merece realmente la pena hacer, por qué y para quién. Aquí aparece una palabra profundamente ignaciana: discernir. La educación jesuita no forma solo para responder rápido. Nos forma para discernir.

Discernir no es retirarse del mundo, ni dudar indefinidamente, ni frenar la acción. Es justamente lo contrario, Interpretar con la experiencia, distinguir lo esencial de lo accesorio y elegir con libertad interior. Discernid siempre con la profundidad necesaria para actuar siempre mejor.

La tercera es la paciencia. Quizá la paciencia sea una de las cualidades más contraculturales en el mundo actual. Frente a una cultura de la inmediatez, de la aceleración permanente y de los resultados instantáneos, la tradición jesuita nos recuerda que lo esencial necesita tiempo, el carácter, el criterio, la profundidad,... necesitan madurar. La formación auténtica no consiste solo en acelerar carreras profesionales. Consiste, sobre todo, en ayudar a madurar personas. Reivindicar la paciencia no es resignarse. Os recomiendo tener la paciencia para resistiros a la superficialidad de lo inmediato.

Y poder comprender que lo verdaderamente valioso se construye con tiempo.

La cuarta cualidad es la humanidad. La excelencia impresiona.

Pero, junto con la humanidad, transforma. humanidad no significa solo amabilidad o empatía entendidas de forma superficial. Significa algo mucho más profundo: este mundo necesita, quizá más que nunca, personas brillantes, sí. Pero también sensibles ante el otro, con responsabilidad social y compromiso con la justicia. Aquí aparece una de las expresiones más hermosas y exigentes de la tradición jesuita, y lema de la Universidad, formar hombres y mujeres con y para los demás. Y esto nos lleva a la convicción de que el talento y el liderazgo siempre debería estar el servicio de la sociedad, como así indica la propia Misión de la Universidad.

Y la quinta y última, es la exigencia con sentido. Aquí entra una de las intuiciones más poderosas de la espiritualidad ignaciana: el Magis. Magis significa buscar lo mejor. Lo más pleno. Lo más valioso. Lo que más sirve a Dios y a los demás.

Y ello nos obliga a preguntarnos hacia dónde y para quién, conjugando, excelencia, propósito y trascendencia. Esa es la exigencia que merece la pena: la que no nace del ego, sino de la responsabilidad; la que no busca solo sobresalir, sino contribuir generosamente. Y eso es, precisamente, una de las grandes lecciones de esta universidad: que la exigencia solo es verdaderamente fecunda cuando está unida al sentido al servicio de un propósito.

Finalmente, queridos graduados: después de tener la oportunidad de formarme y colaborar, con alrededor de diez instituciones académicas en el mundo, os puedo decir que debemos estar muy orgullosos de graduarnos en Comillas, porque hay algo diferencial que esta Santa Casa nos enseña.

Algo que no se reduce solo a un programa académico, ni solo a un claustro, ni a una etapa concreta. A mí me gusta resumirlo en pocas palabras: el saber y valor, para servir y transformar. Lo escribió Baltasar Gracián, sacerdote jesuita, filósofo y escritor español, en el Siglo de Oro: *"El saber y el valor alternan grandeza. Porque lo son, hacen inmortales; tanto es uno cuanto sabe, y el sabio todo lo puede. Hombre sin noticias, mundo a oscuras. Consejo y fuerzas, ojos y manos; sin valor es estéril la sabiduría."*

Estoy seguro de que en vuestra carrera profesional seguirán floreciendo ambas cosas: el saber y el valor para servir y transformar con y para los demás. Este es el verdadero liderazgo en mi humilde opinión. Porque, cuanto más complejo es el mundo, más necesario es servir y transformar con y para los demás. Y creo que más importantes son la atención, la reflexión, la paciencia, la humanidad y la exigencia con sentido. Liderad siempre para servir y transformar con y para los demás, nuestro tiempo lo necesita con urgencia.

Una última recomendación, seguid cerca e involucrados con la Universidad. Seguid participando activamente como alumni y seguid formando parte de esta comunidad. Aportad vuestro granito de arena al liderazgo que a todos nos ha enseñado esta Universidad.

El mundo os está esperando, y además os necesita más que nunca. Enhorabuena de nuevo y adelante.

Muchas gracias.

DISCURSO DE GRADUACIONES 2025/2026

6 de junio de 2026 | Universidad Pontificia Comillas